

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)



El Hablaganados 524: Administradores necesitan metas altas para tasas de producción vacuna

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Tal vez el fracaso más grande de “ayer” es mantener la condición vacuna.

Los productores que utilizan el programa para guardar datos llamado CHAPS (programa de software para la evaluación de la manada de vacas) por medio de la Asociación del Mejoramiento del Ganado Bovino de Carne de Dakota del Norte (NBDCIA) tienen una tasa de vacas preñadas de 93.5 por ciento y seguirán en la primavera con el parto de 92.9 por ciento de ellas.

¿Cómo se hace esto? Ésa es buena pregunta. Yo especularía que los productores estén aprendiendo a mantener un poco la condición de sus vacas.

Es bueno adelantarse un poco en el negocio porque cuesta mucho más tiempo adelantarse que atrasarse. Con demasiada frecuencia el dicho, “ojalá que yo hubiera hecho eso ayer,” llega a ser muy verdadero.

Tal vez el fracaso más grande de “ayer” es mantener la condición vacuna. El impacto para el productor vaca-becerro es el fracaso de reproducción al tener vacas abiertas y parto tardío.

Pregnancy and Calving Percentages		
Mature Cows for CHAPS Producers		
Year	Pregnancy Percentage	Calving Percentage
2000	94.2	93.6
2001	93.1	92.4
2002	94.0	93.4
2003	92.7	92.0
2004	93.1	92.5
2005	94.2	93.2
2006	94.3	93.9
2007	93.0	92.4
2008	93.5	92.8
2009	92.7	92.0

Porcentajes de preñez y parto bovino: Vacas maduras para productores con CHAPS:
Año...Porcentaje de preñez...Porcentaje de parto)

Todo cuesta dinero.

Hay dos puntos principales cuando uno piensa en la condición vacuna y tasas de reproducción. Una preñez tardía y el clima invernal son dos períodos exigentes en la vida de una vaca. Ambos eventos tienden a coincidir porque un productor tiene una vaca grande, incómoda y hay una falta de pasto fresco y abundante.

¿Por qué preocuparse ahora? Cuando las vacas están lactando, dando leche y criando un becerro, las necesidades nutricionales de la vaca son altas pero generalmente se cumplen con un buen pastizal de verano. Al cambiar las estaciones, el pastizal madura. Con buena administración, tiende a haber un recurso amplio de alimentación en muchas formas.

Los restos de la cosecha, pastizales de otoño bien planeados o tal vez sólo la limpieza general del campo una vez que se termine el trabajo de otoño son todas fuentes de nutrición para las vacas. A la misma vez, los becerros se destetan o por lo menos las vacas están produciendo menos leche, así que la nutrición adicional puede aumentar el peso de las vacas.

Vacas que no lactan en plena preñez pueden subir de peso y reemplazar las necesidades corporales. Una vez que su condición se recupere, la vaca puede mantener su condición más fácilmente a lo largo de una preñez tardía y el clima invernal más riguroso.

Ahora es tiempo de chequear a las vacas y empezar a preguntarse cómo un poco más de condición extra se puede agregar a las vacas. Uno puede mejorar la condición de una vaca en enero, pero los costos serán mayores.

Lo primordial es que la reproducción exitosa a menudo es difícil de lograr, pero una vez adquirida, uno no quiere volver atrás. Los productores que utilizan el programa CHAPS por la NDBCIA tienen varios rasgos compuestos para evaluar los procesos genéticos y administrativos en el rancho.

Rasgos, incluyendo el porcentaje de preñez o porcentaje de parto bovino, son indicadores claves del éxito de la administración de la manada. El porcentaje de parto bovino es el porcentaje de preñez menos cualquier pérdida por muerte embrionaria o fetal.

La cota para estas manadas es 93.5 por ciento para el porcentaje de preñez y 92.9 por ciento para el porcentaje de

parto bovino. La cota es el promedio de todas las manadas durante los últimos cinco años.

La tendencia durante la última década para el porcentaje de preñez era 94.2 por ciento en 2000, 93.1 por ciento en 2001, 94 por ciento en 2002, 92.7 por ciento en 2003, 93.1 por ciento en 2004, 94.2 por ciento en 2005, 94.3 por ciento en 2006, 93 por ciento en 2007, 93.5 por ciento en 2008 y 92.7 por ciento en 2009. La tendencia ha quedado muy estable a lo largo de la última década sin ganancias ni pérdidas significativas.

Lo mismo es verdad para los porcentajes de parto bovino. Era a 93.6 por ciento en 2000, 92.4 por ciento en 2001, 93.4 por ciento en 2002, 92 por ciento en 2003, 92.5 por ciento en 2004, 93.2 por ciento en 2005, 93.9 por ciento en 2006, 92.4 por ciento en 2007, 92.8 por ciento en 2008 y 92 por ciento en 2009. El porcentaje promedio de pérdida de preñez por los últimos cinco años (cota de CHAPS de pérdida de preñez) es 0.74 por ciento.

Otra cifra citada que se usa es el porcentaje de vacas abiertas. Esta cifra es el opuesto del porcentaje de vacas preñadas, así que la cota actual es 6.5 por ciento.

La meta principal es de mantener o tal vez apenas mejorar las tasas actuales de reproducción para la manada de vacas. La mejor manera de hacer eso es aprovechar de vacas sin lactar alimentándose en buen forraje del otoño. Tasas buenas de reproducción deben estar al principio en la lista de logros de cualquier administrador.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.